



PIRATAS
EN CENTROAMERICA
SIGLO XVII

JOHN ESQUEMELING

WILLIAM DAMPIER



COLECCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA
NICARAGUA, C. A.

TRADUCCION: LUCIANO CUADRA

SERIE VIAJEROS N°3.

917.28
C961

Cuadra Luciano, Selec.

Piratas en Centroamérica Siglo XVII. Trad y Selec. Luciano Cuadra. Introd. Orlando Cuadra Downing. Managua, Banco de América, 1978.

226 p. — (Colección Cultural Banco de América, Serie Viajeros No. 3).

1. VIAJES Y VIAJEROS
2. BUCANEROS.
3. PIRATAS.
4. AMERICA CENTRAL - DESCRIPCIONES Y VIAJES.
5. NICARAGUA - DESCRIPCIONES Y VIAJES.

I t. II Ser.

Carátula de Johnny Villares

FONDO DE PROMOCION CULTURAL

BANCO DE AMERICA

La Junta Directiva del Banco de América, consciente de la importancia de impulsar los valores de la cultura nicaragüense, aprobó la creación de Un Fondo de Promoción Cultural que funcionará de acuerdo a los siguientes lineamientos:

- 1.—El Fondo tendrá como objetivo inmediato la promoción y desarrollo de los valores culturales de Nicaragua; y
- 2.—El Fondo tendrá como objetivo inmediato la formación de una colección de obras de carácter histórico, literario, arqueológico y de cualquier naturaleza, siempre que contribuyan a enriquecer el patrimonio cultural de la nación. La colección patrocinada por el Fondo se denominará oficialmente como “Colección Cultural - Banco de América”.

El Fondo de Promoción Cultural, para desempeñar sus funciones, estará formado por un Consejo Asesor y por una Secretaría, la que estará a cargo de una o más personas. El Consejo Asesor se dedicará a establecer y a vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo. La Secretaría llevará al campo de las realizaciones las decisiones emanadas del Consejo Asesor.

El Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural está integrado por:

Dr. Alejandro Bolaños Geyer
Don José Coronel Urtecho
Dr. Ernesto Cruz
Don Pablo Antonio Cuadra
Dr. Ernesto Fernández Holmann
Dr. Jaime Incër Barquero

Lic. Marcela Sevilla Sacasa, Secretaria
Don Orlando Cuadra Downing, Secretario

OBRAS PUBLICADAS POR EL FONDO DE PROMOCION CULTURAL DEL BANCO DE AMERICA:

SERIE ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS

- 1 Nicaragua Antiquities — Carl Bovallius (Edición Bilingüe)
Traducción de Luciano Cuadra
- 2 Investigaciones Arqueológicas en Nicaragua — J. F. Bransford
— en Inglés y en Español — Traducción de Orlando Cuadra Downing

SERIE FUENTES HISTORICAS

- 1 Diario de John Hill Wheeler — Traducción
de Orlando Cuadra Downing
- 2 Documentos Diplomáticos de William Carey Jones — Traducción
de Orlando Cuadra Downing
- 3 Documentos Diplomáticos para servir a la Historia de Nicaragua
José de Marcoleta
- 4 Historial de El Realejo — Manuel Rubio Sánchez
Notas de Eduardo Pérez Valle
- 5 Testimonio de Joseph N. Scott — 1853/1859
Introducción, Traducción y Notas de Alejandro Bolaños Geyer
- 6a. La Guerra en Nicaragua según Frank Leslie's Illustrated Newspaper
(Edición Bilingüe) Selección, Introducción y Notas de Alejandro
Bolaños Geyer — Traducción de Orlando Cuadra Downing
- 6b. La Guerra en Nicaragua según Harper's Weekly Journal of Civilization
(Edición Bilingüe) Selección, Introducción y Notas de Alejandro
Bolaños Geyer — Traducción de Orlando Cuadra Downing
- 7 El Desaguadero de la Mar Dulce — Eduardo Pérez Valle

SERIE LITERARIA

- 1 Pequeñeces . . . Cuiscomeñas de Antón Colorado — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 2 Versos y Versiones y Nobles y Sentimentales — Salomón de la Selva

- 3 La Dionisiada — Novela — Salomón de la Selva
- 4 Las Gacetillas — 1878/1894 — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 5 Dos Románticos Nicaragüenses: Carmen Díaz y Antonino Aragón
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 6 Lino Argüello (Lino de Luna) Obras en Verso
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 7 Escritos Biográficos — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 8 Los Editoriales de La Prensa 1878 — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti

SERIE HISTORICA

- 1 Filibusteros y Financieros — William O. Scroggs
Traducción de Luciano Cuadra
- 2 Los Alemanes en Nicaragua — Goetz von Houwald
Traducción de Resi de Pereira
- 3 Historia de Nicaragua — José Dolores Gámez
- 4 La Guerra en Nicaragua — William Walker
Traducción de Fabio Carnevalini
- 5 Obras Históricas Completas — Jerónimo Pérez
- 6 Cuarenta Años (1838-1878) de Historia de Nicaragua
Francisco Ortega Arancibia
- 7 Historia Moderna de Nicaragua — Complemento a mi Historia —
José Dolores Gámez
- 8 La Ruta de Nicaragua — David I. Folkman Jr.
Traducción de Luciano Cuadra
- 9 Hernández de Córdoba, Capitán de Conquista en Nicaragua —
Carlos Meléndez
- 10 Historia de Nicaragua — Tomás Ayón — Tomo I
- 11 Historia de Nicaragua — Tomás Ayón — Tomo II
- 12 Historia de Nicaragua — Tomás Ayón — Tomo III

SERIE CRONISTAS

- 1 Nicaragua en los Cronistas de Indias: Siglo XVI
Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano
- 2 Nicaragua en los Cronistas de Indias: Siglo XVII y XVIII
Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano
- 3 Nicaragua en los Cronistas de Indias: Oviedo
Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle
- 4 Centroamérica en los Cronistas de Indias: Oviedo
Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle
- 5 Centroamérica en los Cronistas de Indias: Oviedo
Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle

SERIE CIENCIAS HUMANAS

- 1 Ensayos Nicaragüenses — Francisco Pérez Estrada
- 2 Obras de Don Pío Bolaños
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 3 Romances y Corridos Nicaragüenses — Ernesto Mejía Sánchez
- 4 Carlos Cuadra Pasos — Obras I
- 5 Carlos Cuadra Pasos — Obras II
- 6 Obras de Don Pío Bolaños II
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 7 El Memorial de mi Vida — Fray Blas Hurtado y Plaza
Estudio Preliminar y Notas de Carlos Molina Argüello
- 8 Relación Verdadera de la Reducción de los indios infieles de la
Provincia de la Taguisgalpa, llamados Xicaques — Fray Fernando
Espino — Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano

SERIE GEOGRAFIA Y NATURALEZA

- 1 Notas Geográficas y Económicas sobre la República de Nicaragua —
Pablo Lévy — Introducción y Notas de Jaime Incer Barquero
- 2 Memorias de Arrecife Tortuga — Bernard Nietschmann
Traducción de Gonzalo Meneses Ocón

SERIE VIAJEROS

- 1 Viaje por Centroamérica 1881-1883 — Carl Bovallius
Traducción del sueco de Camilo Vijil Tardón
- 2 Siete Años de Viaje en Centro América, Norte de México y Lejano
Oeste de los Estados Unidos — Julius Froebel —
Traducción de Luciano Cuadra
- 3 Piratas en Centro América, Siglo XVII — John Esquemeling y
William Dampier
Traducción de Luciano Cuadra

SERIE COSTA ATLANTICA

- 1 Narración de Viajes y Excursiones en la Costa Oriental y en el Interior
de Centroamérica — Orlando W. Roberts, 1827
Traducción de Orlando Cuadra Downing

SERIE GRABACIONES EN DISCOS

- 1 BALD 001-010 Nicaragua: Música y Canto (Con comentarios
grabados) — Salvador Cardenal Argüello
- 2 BALD 011-019 Nicaragua: Música y Canto (Sin comentarios
grabados y con folleto impreso bilingüe) — Salvador Cardenal Argüello

NOTA EXPLICATIVA

PIRATAS EN CENTRO AMERICA, SIGLO XVII, es el título del volumen No. 3 de la **SERIE VIAJEROS** de la Colección Cultural-Banco de América.

Si mal la piratería cubrió casi un siglo de historia y fue causa de la destrucción de ciudades y ruina del comercio, llenando de terror y muerte a los habitantes de las costas centroamericanas, las narraciones que los piratas mismos escribieron de sus correrías, han sido consideradas como la mejor fuente de información geográfica, política y económica sobre las regiones que comprendían sus aventuras y como los primitivos libros de viajes que influenciaron las obras literarias de Jonathan Swift y Daniel Defoe.

El Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural del Banco de América considerando que John Esquemeling y William Dampier fueron los más representativos piratas-autores, encargó a Don Luciano Cuadra, seleccionara y tradujera de la obra del primero "Los Bucaneros de América" y de la del segundo "Un Nuevo Viaje alrededor del Mundo" aquellos capítulos que trataran de nuestra región centroamericana. Este volumen es el resultado de la selección y traducción solicitadas.

Esta obra representa una contribución valiosa para el estudio de una época histórica y no debe faltar en la biblioteca de maestros y estudiantes.

INTRODUCCION

ORLANDO CUADRA DOWNING

Uno de los grandes hechos de armas en el Siglo XVII fue la captura de Portobelo, Panamá por Henry Morgan y una fuerza de 400 bucaneros en 1668. Por más de un mes los hombres de Morgan pusieron sitio a la ciudad, dinamitaron sus fuertes, la saquearon, obtuvieron de sus habitantes 200,000 piezas de oro de rescate, y derrotaron una fuerza enviada por el Gobernador de Panamá.

John Esquemeling, que sirvió como cirujano en la expedición y fue también pirata por muchos años, dejó una vívida y detallada narración, en gran forma literaria, de aquellos hechos de Morgan y de otros piratas notorios, como el Olonés, Pierre Le Grand, Bartolomé Portugués, *et al.* *Los Bucaneros de América*, título con el que fue publicado el libro de Alexander Olivier Exquemelin o Oexmelin, nombre original del autor cuyo nombre apareció como John Esquemeling en la primera edición inglesa de su obra, tuvo un éxito inmediato cuando fue publicado por primera vez en Holanda en 1678. El libro fue muy pronto traducido a los principales idiomas europeos. Es interesante hacer notar que el ya por ese entonces Sir Henry Morgan demandó con éxito al editor inglés de la obra de Esquemeling por sus "Falsas, Escandalosas y Maliciosas Reflexiones" sobre su vida. Desde entonces el libro tuvo un atractivo fascinante, pues *Los Bucaneros de América* se lee con placer, interés y aprovechamiento, no sólo por historiadores y sociólogos sino también por todo aquel que goza unas bien narradas aventuras.

Hacia mediados del Siglo XVII, España comenzó a sentir los efectos de una grave amenaza. Tortuga, una de sus islas en el mar Caribe, fue invadida por grupos abigarrados de Franceses, Holandeses, Ingleses y Portugueses — siervos de las plantaciones de azúcar de Jamaica, esclavos escapados, marineros insatisfechos, cortadores de madera de la Bahía de Campeche en México. Al principio se mantenían de la caza, cocinando sus piezas en parrillas de madera que los indios Caribes llamaban "boucans", término tomado por los franceses en *viande boucanée*, una especie de carne seca que podía preservarse por largos periodos de tiempo. Cuando las autoridades españolas quisieron desalojarlos, los cazadores o *bucaneros* de Tortuga se unieron, se robaban los botes de sus enemigos, devolvían sus ataques, y comenzaron medio siglo de piratería. La historia de ese medio siglo está narrada en *Los Bucaneros de América*.

Porque muchos de esos bucaneros Caribeños eran franceses, Francia envió un Gobernador a Tortuga, quien estaba siempre dispuesto a extender patentes de corso autorizando expediciones contra los Españoles. William Dampier, uno de los más respetados bucaneros sobre quien hablaremos más adelante, nos cuenta que un capitán recibía patentes de corso en blanco del Gobernador francés en el entendido que serían extendidas a amigos que las necesitaran. Armados de tales patentes y de sus armas de fuego con las que tenían una terrible puntería, grupos de bucaneros salían inadvertidos en botes de remos, sorprendían al bergantín español, tiraban a los artilleros, se lanzaban al abordaje, tomaban posesión del barco y seguían por su cuenta. Las tripulaciones de bucaneros eran muy demócratas, elegían o deponían al capitán a su placer y antojo, ajustándose a la regla económica de “no hay botín, no hay paga”, y a un sistema de remuneraciones que les daba especial consideración a los cirujanos que los acompañaban y a los hombres que resultaban heridos en las refriegas.

A medida que la piratería se tornaba más lucrativa, los bucaneros se volvían más atrevidos y sistemáticos. Un francés, Jean David Nau, que se llamaba a sí mismo L'Ollonois, fue el primero en organizar varios barcos para una misma expedición. Con una flota de ocho embarcaciones y cuatrocientos hombres atacó las ciudades del litoral Atlántico de la América Española, a veces recorriendo grandes distancias por tierra y recogiendo enormes botines después de cometer increíbles actos de violencia y crueldad. El Lolónés atacó la Costa Atlántica de Nicaragua y fue muerto por los indios. Las actividades de este famoso bucanero han sido descritas en detalle por Esquemeling.

Pero el héroe principal — o el villano — fue el mayor organizador de todos, Henry Morgan. Elegido por los bucaneros mismos después de que su tío había sido muerto en un ataque frustrado contra los Españoles, Henry Morgan, llevando una patente de corso firmada por el Gobernador de Jamaica Británica y al mando de doce embarcaciones y setecientos hombres, capturó Puerto del Príncipe, en la Isla de Cuba. Al año siguiente, 1668, atacó los fuertes y tomó Portobelo, una de sus más grandes hazañas. Cuando Inglaterra decidió apaciguar a España, ennobleció a Morgan y lo nombró Gobernador de Jamaica, desde donde Sir Henry, con todo rigor, suprimió la piratería que él había practicado tan efectivamente.

En 1684, mientras Morgan era de nuevo aclamado en Londres, apareció la primera edición Inglesa del libro de Esquemeling. Una traducción de la traducción Española de la obra original en Holandés intitulada *De Americaeneche Zee Roovers*, 1678, narra la historia de la piratería hasta la fecha, incluyendo descripciones, como testigo de vista, de la hazaña de Portobelo de Henry Morgan. Referencias a su persona y su conducta disgustaron a Morgan quien demandó al editor.

El autor de la obra era, —según Philip Gosse, *La Historia de la Piratería*,— un Francés, natural de Honfleur, cerca de Le Havre, quien se había ido a las Indias Occidentales como muchacho aprendiz. Vendido posteriormente a un cirujano-barbero, aprendió el oficio de su amo lo bastante

bien como para servir por casi diez años como cirujano con los bucaneros del Caribe en sus más sangrientas expediciones. Aparentemente llevó un diario cuando no estaba ocupado amputando piernas o brazos, cauterizando heridas, o mezclando unguentos. No se sabe cuánto del tesoro de Portobelo se llevó Esquemeling a Europa, pues es bien sabido que la participación del cirujano eran tan grande como la del capitán. La experiencia médica que obtuvo con los bucaneros fue tal, que un año después de haber publicado su libro en Amsterdam, pasó el examen y ejerció el oficio de cirujano en esa ciudad

Quien se aprovechó mucho de la obra de Esquemeling fue William Dampier quien aprendió de él a recoger las historias y leyendas de las tierras que visitaba, a tomar nota cuidadosa de todo lo que veía, plantas y animales, lugares y personas. Por eso, *Un Nuevo Viaje alrededor del Mundo*, 1697, de William Dampier, ha sido admirado e imitado por científicos, marineros y escritores. Defoe le prestó los hechos, le parodió su título, y estudió su estilo. Swift, aprovechándose del prestigio del famoso escritor, hizo que Lemuel Gulliver siguiera sus pasos y le llamara su Primo Dampier. Sir Hans Sloane, destacado científico, llegó a ser amigo personal del viajero, hizo que se pintara su retrato, y le prestó párrafos para su propio libro sobre las Indias. Tal variedad de admiradores sugiere una gran variedad de atractivos en los escritos de Dampier. Su estilo sencillo y su vida aventurera ha llamado la atención de los creadores de la novela moderna. Los datos cuidadosos y exactos sobre lugares, vientos y corrientes han hecho de él una parte indispensable de la biblioteca del circumnavegante por más de cien años. Su gráfica descripción de plantas y animales no sólo obtuvo la alabanza de científicos y geógrafos sino que obligó a viajeros posteriores a adoptar sus métodos y ser menos superficiales. Su riqueza de conocimientos exóticos de toda clase proveyó un caleidoscopio de imágenes para poetas y novelistas. Por todas estas razones John Masefield pudo decir que los de Dampier eran los “mejores libros de viajes en la lengua inglesa”.

Un gran escritor-viajero apenas si es el producto de un milagro. Es verdad que William Dampier estaba dotado de ciertas características mas o menos superiores: ojo avizor; mente ágil y curiosa que le señalaba nuevas direcciones; ambición; valor; paciencia para anotar y revisar sus notas, pero también, fue afortunado en el ambiente en que vivió

Nacido en 1652, vivió durante una época activa de exploraciones y descubrimientos, de intrigas políticas, de tratados hechos y violados, de guerras declaradas y sin declarar. Era una época romántica de bucaneros y piratas pero también una era de la razón en la que la Sociedad Real y la Academia de Ciencias habían comenzado a inculcar la moderna actitud científica. No es de sorprender entonces que en ese mundo, William Dampier, como muchos otros niños huérfanos y ambiciosos, se hiciera aprendiz de marino y buscara fortuna en tierras lejanas y en mares desconocidos.

A la edad de veinte años zarpó hacia Nueva Zelandia y a las Indias Orientales, y a los veinte y seis ya había servido en la marina Británica,

administrado brevemente una plantación en Jamaica, dedicado al comercio por todas las Indias Occidentales y pasado tres años cortando madera alrededor de la Bahía de Campeche en México. El año 1678 regresó a Inglaterra, tomó una esposa la que estaba destinada a verlo sólo ocasionalmente el resto de su vida vagabunda

De regreso en Jamaica abandonó el barco en que servía para irse por ocho años con Coxon, Sawkins, Sharp y otros notorios bucaneros en expediciones atrevidas contra embarcaciones y ciudades Españolas. Una de sus primeras experiencias fue un ataque a Portobelo que fue tan famoso como el realizado por Morgan en años anteriores.

Después de dos agotadoras marchas a través del Istmo de Panamá, después de ayudar a capturar embarcaciones Españolas en el Pacífico y atacar ciudades en la costa occidental del Nuevo Mundo, después de un viaje alrededor del Cabo de Hornos y una estadía de algunos meses en Virginia, después de un regreso al Pacífico, Dampier zarpó hacia el oeste con sus bucaneros, se apartó de ellos en protesta en las Indias Orientales, llevó una vida aventurera como comerciante y traficante en armas, y finalmente regresó a Inglaterra alrededor del Cabo de Buena Esperanza tomando consigo a un Indio Oriental pintarrajeado, llamado Príncipe Jeoly, quien causó un alboroto en Londres y al que tuvo que vender pues no le quedaba dinero de sus años de piratería.

Pero le quedaba algo más tangible, el diario que había comenzado a llevar en Portobelo y que guardaba celosamente mientras cruzaba los crecidos ríos de Centro América, mientras atacaba las embarcaciones españolas y las ciudades, mientras iba de un camarote a otro en las Indias Orientales y mientras se escapaba por una claraboya del Fuerte San Jorge en Sumatra. Fue parte de este diario, revisado por su autor, lo que fue publicado por James Knapton en 1697 como *Un Nuevo Viaje alrededor del Mundo*, y lo que le dio fama y popularidad a su autor.

Aunque una vida activa es una ventaja para el escritor-viajero, también necesita de buenos modelos que lo guíen e inspiren, y Dampier nació en una época que abundaba en tales modelos. Las aventuras de Sir John Mandeville, escritas en la Edad Media, eran aun atractivas para los lectores del tiempo de Dampier y han sido populares desde entonces. A finales del siglo XVI, Richard Hakluyt editó lo que habría de ser las más venerada de todas las colecciones de viajes, edición que Samuel Purchas suplementaría en 1625.

Pero también habían otros factores, más recientes, en el ambiente de Dampier que hicieron de él el más importante escritor en una tradición de importancia siempre creciente. Los Jesuitas de Francia habían salido con otros viajeros primitivos a todas partes del mundo no civilizado, y en cartas y libros fueron comenzando a ser conocidos no sólo por su heroísmo en el Canadá, o en Abisinia, o en China, sino por su erudición al describir costumbres, geografía e historia natural. Chardin, Tavernier y otros Franceses que fueron al Oriente, publicaron narraciones de sus viajes que

llegaron a ser populares y clásicas. Los Cronistas españoles del Nuevo Mundo — Oviedo, Herrera, Acosta y especialmente Garcilaso de la Vega — eran leídos y sus obras seleccionadas en sus informaciones para suplementar aquellas tomadas de los escritores-viajeros Ingleses, Franceses e Italianos para formar grandes volúmenes de datos geográficos reunidos, los mejores, por los Holandeses y también por editores Británicos como John Ogilby. Aunque él alegue correctamente no haber prestado información alguna de esos autores, citas y referencias en *Un Nuevo Viaje alrededor del Mundo* prueban que él se lucró de lo mejor de aquellos viajeros que escribieron antes que él: Tavernier en Asia y Africa, Thomas Gage en Centro América y México, el Capitán Robert Knox en Ceilán, Sir John Narborough alrededor del mundo, y Duquesne sobre las Indias Orientales.

Pero de quien obtuvo una influencia inmediata en su forma y estilo, así como una inspiración para llevar un diario, fue de John Esquemeling y *Los Bucaneros de América*. Las tres primeras partes de esta obra fueron publicadas en Holandés en Amsterdam en 1678 y luego traducidas a otros idiomas Europeos, apareciendo en Inglés en 1684. Aunque Dampier comenzó a llevar su diario antes de haber leído aquellas narraciones inglesas, sus notas posteriores a 1685 hacen frecuentes referencias a *Los Bucaneros de América*, especialmente aquella parte escrita por su “ingenioso amigo Mr. Ringrose”, cuya muerte en una emboscada Española en México es narrada en *Un Nuevo Viaje alrededor del Mundo*. Tanto Esquemeling como Ringrose a menudo hacían una pausa al narrar una aventura para describir una ciudad, una isla, u ocasionalmente, una planta o un animal, práctica seguida por Dampier y perfeccionada por él.

Pero pocos de sus sucesores e imitadores pudieron igualar al maestro. Aunque *Un Nuevo Viaje* comienza un tanto despacio, la narración de la circumnavegación primera del autor incluye muchas intrigantes aventuras en la forma de diario que él normalmente siguió. Hay batallas navales contra fuerzas aparentemente superiores, peligrosos reconocimientos en las costas de Hispano América, emboscadas sangrientas, prisioneros tomados, negociados o fusilados, escapes por un pelo, y terribles tormentas. Y mientras leemos, en medio de la excitación aprendemos hechos que suplementan los conocidos en *Los Bucaneros de América* y los libros sobre Tierra Firme. Aprendemos cómo y dónde los bucaneros se veían forzados a carenar y limpiar sus barcos para proteger sus quillas y navegar más rápido que sus presas. Sabemos cómo las tripulaciones bucaneras deponían a un capitán, elegían a otro, o desertaban a su antojo. Nos damos cuenta cómo capturaban a naturales para obtener información sobre las ciudades que iban a atacar, cómo trataban a los cautivos, cómo bebían en exceso, cómo a veces eran gentiles, a menudo pendencieros, ocasionalmente criminales. Con Esquemeling, Dampier es uno de los principales testigos de vista e historiadores de la piratería.